

OLEGARIO GONZÁLEZ DE CARDEDAL

# EL HOMBRE ANTE DIOS

RAZÓN Y TESTIMONIO

SEGUNDA EDICIÓN  
REVISADA Y AUMENTADA

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2024



Este libro ha recibido una ayuda a la edición  
de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2013, 2024  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-2236-3  
Depósito legal: S. 404-2024  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Prólogo</i> .....	9
<i>Introducción</i> .....	13
1. DIOS, ¿UNA PREGUNTA SIN RESPUESTA O UNA RESPUESTA SIN PREGUNTA? .....	17
Introducción .....	17
1. Preguntas del filósofo sobre Dios, desde Dios y hacia Dios .....	20
2. Testimonios del creyente en favor de Dios como relatos de su revelación y del encuentro con Él .....	31
3. Las preguntas filosóficas y los testimonios creyentes ante nosotros hoy .....	38
4. El teólogo ante Dios .....	49
2. EL EXCESO DE DIOS Y NUESTRO SALTO AL LÍMITE .....	53
1. El «exceso» de Dios y otros «excesos» .....	53
2. El salto del hombre .....	60
3. LA REVELACIÓN DE DIOS Y EL ABISMO DEL AMOR .....	79
1. Dios es creíble porque se ha revelado como amor y solo lo conocemos amándolo .....	79
2. El acceso del hombre a Dios más allá de los dualismos .....	89
3. La unidad del hombre ante Dios en la sucesión de su historia .....	96
4. JESUCRISTO: LA HISTORIA DE DIOS CON EL HOMBRE .....	99
1. El acceso de Dios al hombre .....	99
2. El acceso del hombre a Dios .....	112

3. Los caminos externos: la atracción de Dios y la marcha del hombre .....	132
4. Nuestra palabra sobre Dios y la certidumbre de Dios .....	135
5. El Absoluto en la historia particular y la concreción cristiana .....	137
6. La singularidad de Jesucristo .....	138
5. TRES PALABRAS DEL HOMBRE ANTE DIOS	
Y ANTE EL PRÓJIMO .....	141
1. Ser bueno .....	142
2. Ser piadoso .....	147
3. Ser amigo .....	153
Una palabra final .....	158
EPÍLOGO. Razón, oración, testimonio .....	161
<i>Índice de referencias bíblicas y de autores</i> .....	165
<i>Índice general</i> .....	171

## PRÓLOGO

Una cultura y una generación se caracterizan por las palabras a las que otorgan primacía y sitúan en primer plano, pero no menos por aquellas que reprimen y remiten al silencio, dejando de pronunciarlas. Con el silencio intentan eliminarlas primero de su conciencia y luego de la realidad.

El silencio puede ser signo del respeto y de la máxima veneración. Sin embargo, también puede ser signo de esa terrible potencia del hombre que es capaz de negar la palabra y de no valorar realidades esenciales que lo constituyen; pues el hombre es inderogablemente conciencia (intelectual) del Incondicional y conciencia (moral) del Invisible. Ambas conciencias son distintas, aunque inseparables, e interaccionan siempre.

En nuestra historia hemos pasado de un momento de evidencia social de Dios y del uso trivializador y desecado de esta palabra, que ha requerido formular el mandamiento «No usarás el nombre de Dios en vano», a otra fase en la que este santo nombre ha comenzado a desaparecer del vocabulario. Esta desaparición ¿es fruto del respeto al Santo —¡bendito sea su Nombre!—, o de la ignorancia, del rechazo o del desinterés? ¿Será que hemos descubierto su trascendencia, santidad y poder, que trascienden todas nuestras palabras y pensamientos? Es posible. Pero ¿y si fuera el olvido de algo que nos es esencial, el desinterés por lo que nos atañe incondicionalmente, la negación de

quien sigue hablando en nuestra conciencia y por medio de los hombres y mujeres que creen en Él? ¿Y si fuera cierta la constatación del salmista: «Ellos, ignorantes e insensatos, caminan a oscuras mientras vacilan los cimientos del orbe» (Sal 82, 5)? Entonces nosotros también tendríamos que hacernos la pregunta: «Cuando fallan los fundamentos, ¿qué puede hacer el justo?» (Sal 11, 3).

Este libro ha nacido de la consideración de ese hecho y de la pregunta consiguiente. Esa palabra, «Dios», no la podemos callar, ni podemos olvidar las realidades que nombra, porque a ellas han ido religadas la comprensión y realización del destino del hombre. Han surgido la palabra y la pregunta por Dios porque en el seno del hombre alienta, acogida o rechazada, clara u oscura, la conciencia de Dios; de ella nace la idea y de ella dimana la pregunta que no cesa. ¿Cómo, si no, volvería a reaparecer una y otra vez, a pesar de ser acallada o condenada públicamente? Somos hombres en la medida en que preguntamos por Dios. Si un día dejáramos de preguntar por Él, nos habríamos olvidado de nosotros mismos, de nuestra máxima posibilidad y de nuestra suprema necesidad.

Sus cinco capítulos son como claraboyas que invitan a adivinar por dónde alborea esa luz que, aproximándose cual tenue brisa, espera del hombre su consentimiento para llegar hasta él y entrar en su casa. ¿Es Dios una pregunta perenne ínsita en el corazón del hombre para la que busca respuesta, o es una respuesta que dan los creyentes para la que no existe previamente ninguna pregunta, espera o deseo en el corazón humano? Estos son los hechos: la historia es una suma de preguntas de filósofos y de testimonios de creyentes, cuya conjunción llega entera hasta nosotros. Pero ¿y si la realidad fuera otra? ¿Y si fuera Dios quien pregunta al hombre: «Adán, dónde estás» (Gn 3, 9)? ¿Y si la preocupa-

ción fundamental fuera esta: en qué condiciones debe vivir el hombre para oír su voz y responderle?

Hablar de Dios es una necesidad y un atrevimiento, porque Él es un exceso infinito, dice san Juan de la Cruz. Un exceso que se ha revelado en el exceso del amor creador y en el exceso de la solidaridad hasta asumir nuestra condición de seres finitos y soportar nuestra violencia, haciendo de su muerte en cruz súplica, perdón e intercesión por nosotros. En la faz de Cristo aparece la gloria humilde de Dios y la vocación gloriosa del hombre. Ya no se puede hablar de ninguno de los dos sin referirnos a él, exponente supremo de la entrañeza de Dios con el hombre y de la vocación suprema de este.

El quinto y último capítulo es de naturaleza diversa. Se trata de mirar a Dios y al prójimo desde aquello que es básico humanamente. De la hondura con que se lleve a cabo esta empresa terminarán manando tres palabras que, pronunciadas ante Dios, llevan al hombre a su plenitud. Ellas son bondad, piedad y amistad.

El título parte de una convicción: los seres espirituales somos naturaleza y libertad, ser y destino, consistencia natural y proyecto personal. Somos desde donde venimos y somos aquello para lo que existimos, ante lo que estamos y ante quien estamos. Esta realidad de presencia elegida se convierte en brújula que guía, fundamento que sostiene y meta que atrae; en una palabra, en nuestro dios. Eso que elegimos, adoramos y servimos, ¿nos puede alumbrar, redimir y dignificar absolutamente? ¿Es un ídolo o es el Dios verdadero? En teoría podemos creer o no creer en un Absoluto; con nuestra práctica todos somos idólatras o adoradores del Dios verdadero. ¿Elegimos el Absoluto sagrado y personalizador digno del hombre, que por su gratuidad primero y su eficacia después merece ser creído y amado?

El subtítulo del libro pone de relieve que en todo ejercicio de la razón hay un elemento de experiencia última, de confianza radical y de testimonio personal, y que en todo testimonio hay un elemento de reflexión y de fundamentación racional. Una vez ejercitadas estas, la voluntad y el amor prefieren y deciden. El hombre es uno y en todas sus decisiones está presente, decidiendo, el quién entero. Se tiene la fe del hombre que se es y se es el hombre de la fe última de la que se vive.

Si las ideas pueden esperar, la acción y la vida no esperan, y en su fragua forjamos nuestro destino.

También ante Dios.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i> .....	9
<i>Introducción</i> .....	13
1. DIOS, ¿UNA PREGUNTA SIN RESPUESTA O UNA RESPUESTA SIN PREGUNTA? .....	17
Introducción .....	17
1. Preguntas del filósofo sobre Dios, desde Dios y hacia Dios .....	20
1. La palabra «Dios» .....	20
2. Las preguntas .....	21
3. Las respuestas .....	25
a) ¿Simples propuestas que dan que pensar o pruebas demostrativas? .....	26
b) ¿Vías? .....	28
c) ¿A qué conducen o en qué desembocan las respuestas del filósofo? .....	30
2. Testimonios del creyente en favor de Dios como relatos de su revelación y del encuentro con Él .....	31
3. Las preguntas filosóficas y los testimonios creyentes ante nosotros hoy .....	38
1. ¿Mantienen validez hoy las anteriores preguntas y razones del filósofo? .....	38
2. ¿Son hoy creíbles los testimonios de los creyentes a favor de Dios? .....	41
3. ¿Cómo debe integrar la reflexión actual los argumentos y los testimonios? .....	42
4. Dios: gratuidad y necesidad .....	43

5. Dios como destino del hombre: logro (salvación), malogro (condenación) .....	44
6. Dios funcional o Dios real: Ludwig Feuerbach y san Juan de la Cruz .....	46
7. Tres formas de estar ante Dios: aceptar, confiar, creer .....	47
4. El teólogo ante Dios .....	49
2. EL EXCESO DE DIOS Y NUESTRO SALTO AL LÍMITE .....	53
1. El «exceso» de Dios y otros «excesos» .....	53
2. El salto del hombre .....	60
1. «Si Dios no existiese, habría que inventarlo» .....	61
2. «Si Dios no existe, todo está permitido» .....	63
3. «Aun cuando concediéramos la hipótesis impía de que Dios no existe, permanecería válido el derecho natural como fundamento del Estado y de las naciones» .....	68
4. «Porque Dios existe» .....	74
3. LA REVELACIÓN DE DIOS Y EL ABISMO DEL AMOR .....	79
1. Dios es creíble porque se ha revelado como amor y solo lo conocemos amándolo .....	79
1. Dios comprendido desde Éxodo 3, 14: la metafísica del Éxodo .....	80
2. Dios desde la alianza con el pueblo: la teología del Sinaí .....	82
3. Libertad y amor: categorías de la revelación de Dios y de nuestro conocimiento de Él .....	84
4. Dios solo es reconocible por el hombre en su figura de pobreza y solidaridad, o la cruz de Cristo como forma coherente con el amor humilde y palabra insuperable de Dios .....	87
2. El acceso del hombre a Dios más allá de los dualismos .....	89
3. La unidad del hombre ante Dios en la sucesión de su historia .....	96

*Índice general*

4. JESUCRISTO: LA HISTORIA DE DIOS CON EL HOMBRE .....	99
1. El acceso de Dios al hombre .....	99
1. Sus dos caminos hasta nosotros: el divino maestro interior y el prójimo exterior .....	100
2. Tres formas de aparición de Dios en la vida humana .....	103
2. El acceso del hombre a Dios .....	112
1. Dificultades derivadas de un tipo de cultura .....	114
2. Los caminos de la humanidad en nuestra historia de Occidente .....	118
3. Nuestros caminos interiores hacia Dios .....	122
3. Los caminos externos: la atracción de Dios y la marcha del hombre .....	132
4. Nuestra palabra sobre Dios y la certidumbre de Dios	135
5. El Absoluto en la historia particular y la concreción cristiana .....	137
6. La singularidad de Jesucristo .....	138
5. TRES PALABRAS DEL HOMBRE ANTE DIOS Y ANTE EL PRÓJIMO .....	141
1. Ser bueno .....	142
2. Ser piadoso .....	147
3. Ser amigo .....	153
Una palabra final .....	158
EPÍLOGO. Razón, oración, testimonio .....	161
<i>Índice de referencias bíblicas</i> .....	165
<i>Índice de autores</i> .....	167